



## Richard Oribe y Carmen Herrera, los grandes ausentes



Richard Oribe y Carmen Herrera mordiendo sus medallas en los Juegos de Londres Ramón Navarro Actualizado 07/09/2016 05:22 CET

"¡Cómo vamos a echar de menos a Richard!", dice Teresa Perales con melancolía. Los Juegos Paralímpicos de Río hubiesen sido los séptimos de su carrera. Hasta ahora no había fallado a ninguno desde Barcelona 92 y en todos había subido al podio. Pero llevaba tiempo sin disfrutar como antes en el agua, por eso, tras disputar la primera prueba en el Europeo celebrado en Funchal este año decidió que era el momento de dejarlo. El nadador con parálisis cerebral más laureado del mundo colgaba el bañador para las citas internacionales.

"Seguramente cuando empiecen los Juegos lo va a pasar mal porque echará de menos estar con los compañeros", explica Rosa, su madre. "El otro día me decía: ¡Qué pena no estar allí para ayudar a Llopis y en el relevo!", añade. Lo cierto es que sin él, no habrá relevo mixto español.

Richard Oribe no se arrepiente de la decisión tomada pero es normal que después de 24 años en la élite eche de menos a los que han sido sus compañeros y amigos. Por eso no piensa despegarse de la televisión y del ordenador durante la competición para seguir de cerca a los nadadores españoles. Muchos días lo hará junto a Javier de Aymerich, su entrenador durante más de 18 años y casi como un segundo padre para él. "Para nosotros es uno más de la familia. Ha sido el eje principal para Richard y todos le estamos muy agradecidos. Le tenemos mucho respeto y cariño", reconoce Rosa.

### La Midas del tatami

El equipo español va a echar también mucho de menos a la judoca Carmen Herrera, la Reina Midas del tatami. Desde que este deporte entró en el programa paralímpico, en los Juegos de Atenas, Carmen nunca faltó a su cita con el podio. Es más, en las tres ediciones consecutivas, Atenas, Pekín y Londres, la malagueña con deficiencia visual ha hecho sonar el himno español. Un hat-trick dorado.

El pasado 31 de marzo anunciaba su retirada. Una lesión de cadera, que venía arrastrando desde hacía tiempo, le había impedido entrenar al cien por cien y no poder acudir a pruebas puntuables para la clasificación para Río. Desde entonces está estudiando varios proyectos y después de verano espera que salga alguno. Acaba de hacer el Camino de Santiago y, como Richard, va a seguir cada día los Juegos Paralímpicos. "No estoy pensando que ahora querría estar con ellos, sabía muy bien a lo que renunciaba. Si los Juegos hubiesen sido en Madrid no hubiese renunciado nunca. Van



a ser muy especiales y los voy a vivir con mucha implicación personal. Cuando ellos salten al tatami, voy a saltar yo. Tanto si ganan como si pierden lo sentiré como mío", dice.

### **El nuevo rol de Xavi Torres**

Tras 16 medallas paralímpicas, el nadador balear también se ha retirado en este ciclo paralímpico pero él sí estará en Río aunque como parte del cuerpo técnico de natación.

"El ir como staff atenúa la sensación de rareza. Yo no me ponía muy nervioso compitiendo, me pongo más cuando me toca verlo desde fuera. Me hace mucha ilusión porque tras Londres parecía que perdía la oportunidad de vivir los Juegos de forma directa", reconoce.